

# TIERRA DE LOS CUCAPÁ

Este pastoral, usado por hombres y mujeres para festividades tradicionales cucapá, está hecho a mano con cuentas de chaquiras en colores ceremoniales y concas del Alto Golfo de California.

“El pueblo Cucapá es el río. Toda nuestra vida está basada en el río. Con esto quiero decir nuestros alimentos, abrigo y creencias, desde antes de la llegada de los españoles. Si se llevan el río, los árboles y los bosques, no tengo identidad. No tengo a dónde ir. Si el río deja de fluir, dejaremos de existir.”

—Colín Soto, anciano Cucapá, Somerton, AZ

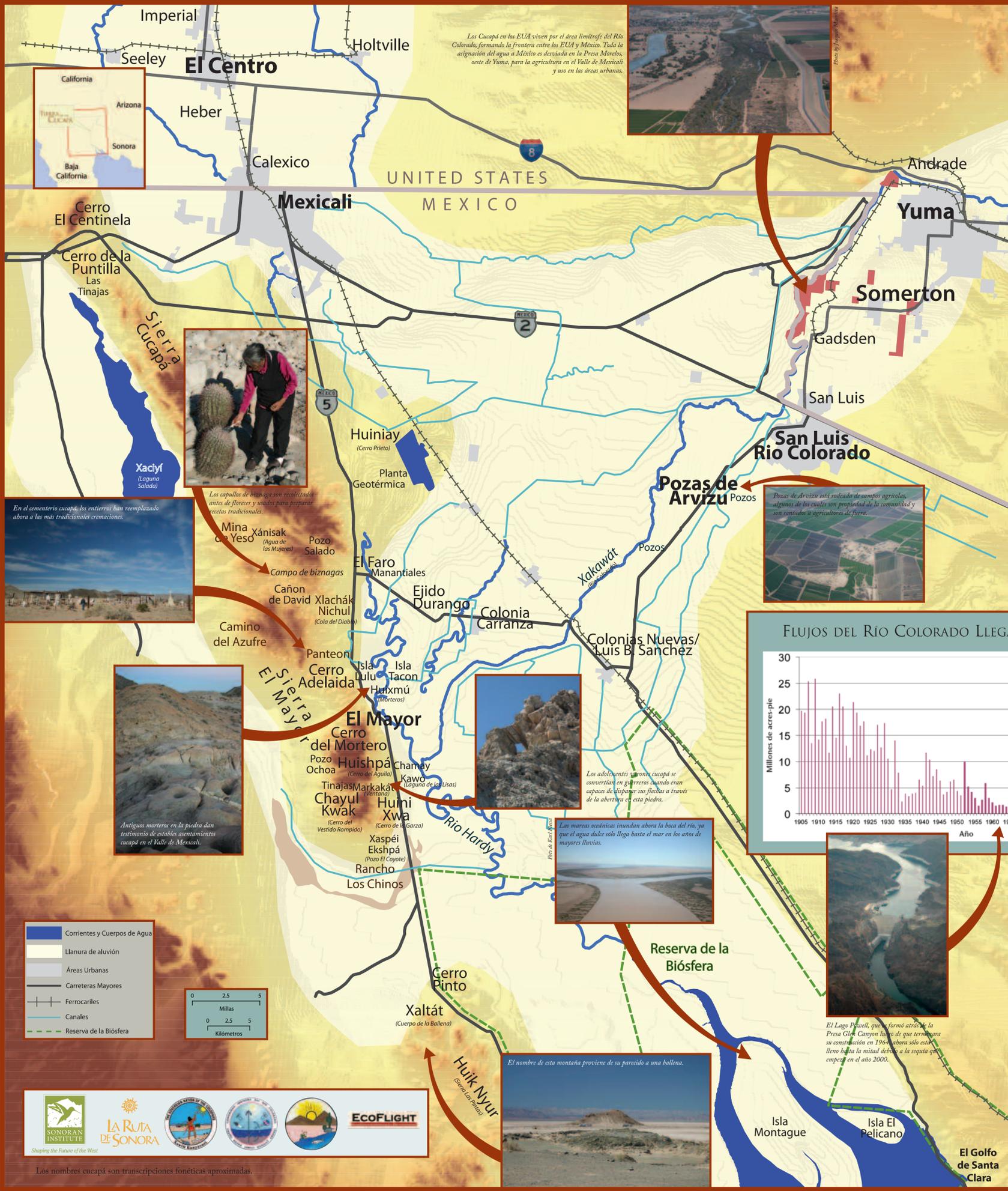
## INTRODUCCIÓN

Estos mapas son el resultado de un proceso participativo en el que colaboraron las tres comunidades Kwapa o Cucapá de Somerton, Arizona, El Mayor, Baja California, y Pozos de Arvizu, Sonora, así como expertos en cartografía del INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía), y antropólogos de la Universidad de Baja California y del Centro de Investigaciones Culturales del Museo Universitario. El objetivo de estos mapas es fomentar la conservación, la comprensión y el respeto del paisaje indígena—tanto real como imaginario—y desarrollar e incrementar la capacidad institucional de los Cucapá para proteger y promover su patrimonio natural y cultural.

El proceso etno-cartográfico para la elaboración de los mapas incluyó talleres que repasaron la historia de la tribu Cucapá desde su primer contacto con exploradores españoles en el siglo XVI y la historia sobre la cartografía de la región, e identificaron características naturales y culturales clave del paisaje cucapá. Estos talleres fueron seguidos de visitas de campo a sitios cercanos a la comunidad de El Mayor, incluyendo el cementerio tradicional cucapá, antiguos molinos de piedra, la piedra con un orificio que servía para iniciar a los adolescentes varones en el uso de arcos y flechas, montañas de importancia para la mitología cucapá, antiguos senderos en la Sierra Cucapá, y un jardín de biznagas donde los Cucapá recolectan capullos para incorporarlos a la preparación de recetas tradicionales. Las coordenadas del lugar se registraron usando un sistema de posicionamiento global para su ubicación exacta en el mapa. El equipo cartográfico también hizo un reconocimiento aéreo de la región, lo cual permitió apreciar, por primera vez, la manera en la que las características identificadas encajan dentro del paisaje cucapá.



Arriba: El equipo de mapeo incluyó miembros de tres comunidades cucapá, cartógrafos del INEGI, una historiadora y personal del Sonoran Institute.  
Abajo: Angel Pesado y Nicolás Wilson (Pozos de Arvizu), Inocencia González Saiz (El Mayor) y Joaquín Murrieta (Sonoran Institute) posan luego de un sobrevuelo por el Delta.



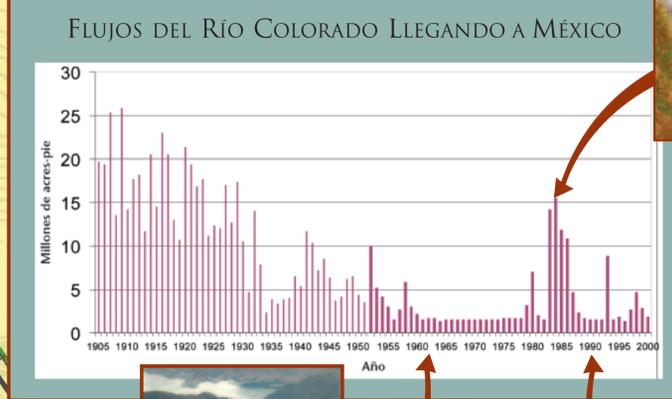
Los Cucapá en las EUA viven por el área limítrofe del Río Colorado, formando la frontera entre los EUA y México. Toda la asignación del agua a México es desviada en la Presa Morelos, oeste de Yuma, para la agricultura en el Valle de Mexicali y uso en las áreas urbanas.

Pozos de Arvizu está rodeada de campos agrícolas, algunos de los cuales son propiedad de la comunidad y son vendidos a agricultores de fuera.

En el cementerio cucapá los enterrados han reemplazado ahora a las más tradicionales cremaciones.

Los capullos de biznaga son recolectados antes de florecer y usados para preparar recetas tradicionales.

Grandes áreas del Delta se inundaron en 1984, luego de una serie de inviernos particularmente húmedos debidos a El Niño, justo después de que el Lago Powell acabara de llenarse.



## IMPORTANCIA DE LA REGIÓN

El Delta del Río Colorado, que hace tan sólo cien años era uno de los humedales desérticos más grandes del mundo, con una superficie de casi 8,000 kilómetros cuadrados—el doble del tamaño del Estado de Tlaxcala—se ha reducido en más de 90% debido a presas y desviaciones construidas río arriba. En la actualidad lo sostiene un pequeño flujo proveniente de fuentes improbables: drenes agrícolas del suroeste de Arizona y del Valle de Mexicali, afluentes de las ciudades de Mexicali y San Luis Río Colorado, y filtraciones del Canal Todo Americano que corre a lo largo de la frontera. El río en sí rara vez llega hasta el Golfo de California.

Como un área vital de anidamiento y alimentación para más de 380 especies de aves, incluyendo el águila calva y la mayor población conocida del amenazado palmtedor de Yuma, el Delta sigue siendo un eslabón crucial en la Ruta Migratoria del Pacífico. Más de 350,000 aves playeras, que representan más del 50% de todas las especies de aves de América del Norte, lo usan anualmente como fuente de abrigo y alimento. El Delta es también crucial para la sobrevivencia de comunidades indígenas en ambos lados de la frontera, en particular de los Kwapa (conocidos como los Cocopah en Estados Unidos, y los Cucapá en México). Su estilo de vida se ha visto seriamente afectado por la desaparición de los hábitats riparios de la región; el tejido social de las comunidades muy probablemente se desintegraría si los humedales remanentes del Delta llegan a desaparecer.

En su mermod estado, el Delta sigue actualmente existiendo en México principalmente debido a fugas y otras ineficiencias en el sistema de abastecimiento de agua, las cuales han permitido modestos esfuerzos de restauración por parte de organizaciones ambientales en alianza con comunidades locales y dependencias del gobierno mexicano. Paradójicamente, la actual sequía y el deseo de una mayor eficiencia en el sistema podrían estar creando un espacio para la colaboración en ambos lados de la frontera. Investigaciones preliminares demuestran que cantidades de agua relativamente pequeñas podrían garantizar la protección y restauración de áreas prioritarias para la conservación en el Delta y esto podría realizarse por menos de lo que costarían los esfuerzos de restauración en otros lugares a lo largo del Río Colorado.

El objetivo fundamental es crear un corredor ripario funcional de 35,000 hectáreas, desde la presa Morelos hasta el Río Hardy. Una clave para el éxito es la adquisición de flujos de entrada básicos y flujos de pulso para fines ambientales. La restauración en el Delta generará varios beneficios ecológicos, económicos y sociales. Éstos incluyen un mayor hábitat ripario y de humedales pantanosos para aves migratorias y residentes, entre ellas aves acuáticas, faisanas, palomas y codornices; resurgimiento de la cultura y tradiciones cucapá, con base en su perdurable conexión con el río; mayores ingresos por concepto de turismo, actualmente calculados en 300,000 dólares anuales tan sólo en el Río Hardy; incremento de las oportunidades de caza y pesca en el Valle de Mexicali, actualmente valuadas en 1.2 millones de dólares; mayor cohesión social para los pueblos y ejidos más pequeños de la región; y más oportunidades recreativas para los más de un millón de residentes de la región. Los flujos de agua dulce al Golfo de California podrían tener el beneficio agregado de revitalizar la productividad en el Alto Golfo de California, de los cuales depende una industria pesquera altamente productiva.



La fuga de un canal de riego forma una pequeña corriente en el lecho seco del Río Colorado, abajo de San Luis Río Colorado.

El Lago Powell, que se formó atraves de la Presa Glen Canyon luego de que terminara su construcción en 1963, ahora sólo está lleno hasta la mitad debido a la sequía que empezó en el año 2000.

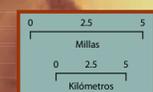
Las mareas oceánicas inundan ahora la boca del río, ya que el agua dulce sólo llega hasta el mar en los años de mayores lluvias.

Los adolescentes cucapá se convertían en guerreros cuando eran capaces de disparar sus flechas a través de la abertura en esta piedra.

Antiguos molinos en la piedra dan testimonio de establecimientos cucapá en el Valle de Mexicali.

El nombre de esta montaña proviene de su parecido a una ballena.

- Corrientes y Cuerpos de Agua
- Llanura de aluvión
- Áreas Urbanas
- Carreteras Mayores
- Ferrocarriles
- Canales
- Reserva de la Biosfera



Los nombres cucapá son transcripciones fonéticas aproximadas.

Foto de Mark Lellouh (Sonoran Institute), a menos que se indique lo contrario.

# HISTORIA

Se cree que los ancestros de los Cucapá migraron a la región del Delta del Río Colorado entre los años 1,000 a. C. y 0 d. C. Las evidencias arqueológicas sugieren que para el año 700 d. C. La mayoría de los hablantes de la lengua yumense, familia lingüística a la cual pertenecen los Cucapá, se trasladaron más al norte de la Cuenca Baja a lo largo del río. Alrededor de 900 d. C., el río inundó un área que iba del Valle de Coachella al sur de California hasta Cerro Prieto en Baja California, formando el Lago Cahuilla. Cuando el lago empezó a secarse, justo antes de la llegada de los españoles, las tribus establecidas a lo largo de sus orillas volvieron a las cercanías del río y forzaron a los Cucapá a trasladarse más al sur, a las tierras bajas del Delta, que muy probablemente se inundaron muchas veces antes de 1500.

El primer europeo en encontrar a los Cucapá fue Hernando de Alarcón, un miembro de la expedición de Coronado que llegó al Alto Golfo de California en agosto de 1540 y recorrió el Colorado río arriba en dos barcos pequeños. Juan de Oñate, el primer gobernador de Nuevo México, quien viajó a lo largo de la ribera este del río en 1604-05, fue el primero en mencionarlos por su nombre, usando la palabra "cocapá". Calculó que su población sería de 5,000-6,000 almas.

Entre otros encuentros posteriores con los Cucapá se cuentan los del Padre Kino, misionero jesuita para los indios de Pimería Alta (1702), el padre franciscano Garcés (1771-76), y el teniente R.W. H. Hardy, quien fue comisionado para explorar los recursos del Golfo de California (1826) y eventualmente dio su nombre al principal afluente del Colorado en el Delta, el Río Hardy. Entre 1852 y 1916, los hombres Cucapá fungieron como guías para los capitanes de barcos de vapor que navegaban a través de los intrincados canales hasta Yuma. Para finales del siglo XIX, el Delta casi se había convertido en terra incognita nuevamente, desocupada y desconocida para los hombres blancos.

En 1888 el gobierno mexicano concedió cerca de 360,000 hectáreas del Delta al general Guillermo Andrade, la mayoría de los cuales abarcaba tierra cucapá tradicional. En 1905 el grupo de propietarios de tierras Colorado River Land Company empezó a construir un sistema de irrigación en el Valle de Mexicali, usando trabajadores traídos de China. Un censo informal de 1910 contó alrededor de 1,200 pobladores Cucapá, unas 200 familias distribuidas entre Mexicali y Yuma. Cerca de Colonia Lerdo, una comunidad Cucapá estaba principalmente dedicada a la agricultura y plantaba maíz, calabaza, frijol, melón y sandía. En años subsiguientes, algunas familias se trasladaron a las orillas del Río Hardy mientras que otras se fueron a Somerton, Arizona, donde los Cucapá ya se habían establecido. En Pozas de Arvizu se formó una pequeña comunidad que hasta el día de hoy es una de las tres principales comunidades Cucapá.

En 1937 la reforma agraria emprendida por el presidente Lázaro Cárdenas transfirió la propiedad de la mayoría de las tierras del Delta, que entonces pertenecía a la Colorado River Land Company, a manos de ejidos o comunidades agrarias. Los Cucapá recibieron 2,340 hectáreas para cultivo, pero perdieron sus derechos sobre estas tierras durante la década posterior debido a que no las trabajaron como lo establecía la legislación mexicana. Los Cucapá continuaron criando ganado bovino y caprino y cultivando verduras en tierras que ya no eran suyas. En 1975, luego de años de esfuerzos, recibieron 143,000 hectáreas en la Laguna Salada y las montañas, tierras áridas que no pueden cultivarse.

En la actualidad la población Cucapá es de alrededor de 1,500 personas y la mayoría vive en Somerton, cerca de Yuma, Arizona. Las otras dos comunidades se encuentran al sur de la frontera, a lo largo del Río Hardy, en El Mayor, Baja California, y en Pozas de Arvizu, Sonora.

# ENERGÍA

Los Cucapá habitan una región de mucha actividad sísmica y geotérmica, y de fuertes mareas. De acuerdo a mitos y leyendas, el Cerro Prieto, ahora sede de una importante planta geotérmica que abastece de energía a Mexicali, está formado por las cenizas de una bruja que llevó a la gente a unas cuevas con cantos y danzas, antes de matarlos y comérselos a todos. Un valiente muchacho, uno de los últimos miembros de la tribu, la mató con una flecha y su cuerpo fue después cremado, liberando a un búho que se fue volando.

Cuando el Río Colorado solía fluir libremente al Golfo de California, la colisión entre el agua del río que salía y el agua de mar que entraba durante las mareas altas formaba una pared de agua de casi 6 metros de altura. La ola de marea, conocida como "El Burro", migraba con las mareas y sembraba el caos a su paso. En 1922, no mucho tiempo después de que Aldo Leopold visitara la región, El Burro mató a 85 personas cuando hizo zozobrar al Topolobampo, un barco de vapor de 36 toneladas. De acuerdo con las personas que llevan mucho tiempo viviendo en la región, hasta principios de los años sesenta el estruendo de "El Burro" se podía escuchar a kilómetros de la redonda. En la actualidad, la ola de marea ha desaparecido y el río en sí sólo llega al mar en los años de mayores lluvias.



Esta guía fue elaborada por el equipo de mapeo Cucapá y el Sonoran Institute y hecha posible gracias al generoso apoyo de The Christensen Fund. Deseamos agradecer a los miembros del equipo de mapeo por sus invaluable aportaciones: Colín Soto, de Somerton, Arizona; Nicolás Wilson, Alonso Pesado y Angel Pesado, de Pozas de Arvizu, Sonora; Inocencia Gonzales Saiz y Antonia Torres Gonzales, de El Mayor, Baja California. Colaboraron con el equipo: Daniel Otero Palafox, Efrén Vera Rocha y Rodolfo Payán Ortega, del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática - INEGI; la historiadora Yolanda Sánchez Ogata; y el investigador del museo de la Universidad Autónoma de Baja California - UABCB, Alberro Tapia Landeros. Nuestro más sentido agradecimiento a Bruce Gordon, fundador y presidente de EcoFlight, quienes nos permitieron observar esta magnífica región desde un ángulo totalmente diferente.

—Joaquín Murrieta-Saldivar y Mark Lellouch



Arriba: Las avenidas de agua del Río Hardy casi llegaban a El Mayor en 1983. Abajo: 25 años después, el río, alimentado por agua de drenes agrícolas, fluye a la distancia.



Un antiguo sendero cucapá serpentea en su ruta ascendente hacia la Sierra El Mayor.

Este mapa, fechado en 1777, es el primero que menciona a la comunidad por su nombre — "Cucapá", como se le conoce en México.

La planta geotérmica cercana a Cerro Prieto abastece mucha de la energía para Mexicali. Según la leyenda, la montaña se formó con las cenizas de una bruja que devoró a casi todo el pueblo cucapá.



“En el mapa, el Delta fue dividido en dos por el río pero, de hecho, el río estaba en todos lados y en ningún lado, ya que no podía decidir cuál de cien verdes lagunas ofrecía la ruta más placentera y menos rápida hacia el Golfo. Entonces decidió pasar por todas ellas y así lo hicimos nosotros también.”

—Aldo Leopold, quien junto con su hermano recorrió el Delta en canoa durante tres semanas, en 1922.



Las pangas cucapá pescan hasta dos toneladas de corvina en sus redes cerca de la boca del Río Colorado.



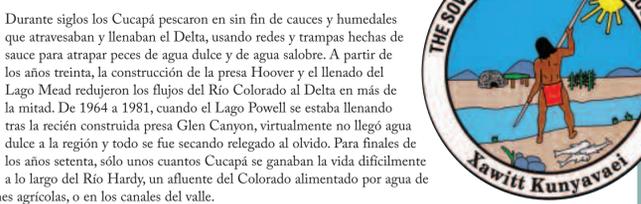
# PESCA



Juan Portillo Laguna repara una red de pesca.



Antonia y Martín Torres pasaron casi una década pescando en las aguas de la Laguna Salada, durante los lluviosos años ochenta.



Durante siglos los Cucapá pescaron en sin fin de cauces y humedales que atravesaban y llenaban el Delta, usando redes y trampas hechas de sauce para atrapar peces de agua dulce y de agua salobre. A partir de los años treinta, la construcción de la presa Hoover y el llenado del Lago Mead redujeron los flujos del Río Colorado al Delta en más de la mitad. De 1964 a 1981, cuando el Lago Powell se estaba llenando tras la recién construida presa Glen Canyon, virtualmente no llegó agua dulce a la región y todo se fue secando relegado al olvido. Para finales de los años setenta, sólo unos cuantos Cucapá se ganaban la vida difícilmente a lo largo del Río Hardy, un afluente del Colorado alimentado por agua de drenes agrícolas, o en los canales del valle.

A partir de 1979 se liberaron grandes cantidades de agua al Río Colorado en virtud de inviernos excepcionalmente húmedos debidos a el fenómeno de El Niño. Estas aguas revivieron una parte del anteriormente difunto Delta y también llenaron la Laguna Salada (también conocida como Laguna Macuata), una depresión por debajo del nivel del mar que se llena con agua del Río Colorado en años de mucha lluvia, formando un lago de más de 60 km de largo. En la laguna, surgieron pequeñas operaciones de pesca comercial, incluyendo la primera cooperativa pesquera. Abundaban la lisa, la mojarra, el robalo, la carpa y el camarón —75 kilos de camarón para algunas pangas en una sola noche! La pesca continuó hasta finales de los ochenta, cuando la laguna se secó.

A finales de los años ochenta los Cucapá empezaron a buscar otros sitios para pescar de manera comercial, y con la falta de oportunidades en otros lugares, su atención se centró en las porciones más sureñas del río, donde el agua de mar se mezcla con la poca agua dulce que pueda haber. Se establecieron campamentos de pesca en áreas conocidas como La Bocana y El Zanjón. Con las inundaciones de 1992-93, las mareas trajeron grandes cantidades de corvina, una especie que se creía extinta. A fin de darle protección a ésta y a la totoaba, el gobierno mexicano creó la Reserva de la Biosfera del Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado, estableciendo un área prohibida en la zona núcleo de la reserva e imponiendo una veda temporal para permitir que la corvina se reprodujera.

Estas restricciones pesqueras están en conflicto directo con las prácticas comerciales ahora mayores de los Cucapá, lo que crea un callejón sin salida enfrenta los derechos tradicionales indígenas contra las modernas leyes ambientales. Los Cucapá argumentan que el gobierno está pisoteando sus derechos tradicionales y que el calendario de veda ni siquiera tiene sentido; el gobierno replica que los Cucapá no pescaban tradicionalmente en esta área del Delta y que, en todo caso, la ley debe aplicarse de manera uniforme a todos los ciudadanos, además de que cualquiera puede pescar en la zona núcleo siempre que sea únicamente para consumo personal.

La gran mayoría de los pescadores de corvina tienen su base en El Golfo de Santa Clara y se calcula que la pesca de los Cucapá representa sólo de 5-10% del total. No debería resultar imposible encontrar una solución que proteja tanto las áreas delicadas desde el punto de vista ecológico como los derechos tradicionales, si los Cucapá y la Reserva sostuvieran un plan de co-manejo y responsabilidad compartida.

Colín Soto, anciano de la tribu Cucapá, ha sido clave para orientar los trabajos de restauración a lo largo del Río Colorado en la zona limítrofe.

# ADAPTACIÓN A LA VIDA MODERNA

Antes de que el Delta empezara a secarse después de la construcción de la presa Hoover en los años treinta, y especialmente después de la construcción de la presa Glen Canyon en los años sesenta, los seminómadas Cucapá vivían muy apegados a la tierra... y el agua. En aquellos tiempos, había muchos castores, zorros, mapaches, coyotes y grandes felinos, como gatos monteses, jaguares y pumas. Los ancianos hablan de parvadas gigantes de cercetas de alas verdes y azules que casi oscurecían el cielo durante las migraciones de primavera y otoño. Las familias criaban cabras y hasta ganado, cultivaban maíz, calabaza y frijol en pequeñas parcelas o cosechaban trigo salvaje cerca del río. En cualquier lugar donde uno tirara una red o un anzuelo era fácil pescar algo. Si bien algunos Cucapá ya habían emigrado a Mexicali, muchos conservaban un estilo de vida tradicional.

Pero los tiempos han cambiado y los Cucapá han tenido que adaptarse a la vida moderna de muchas maneras. En Somerton y Pozas de Arvizu, mucha de la tierra que posee la tribu es rentada a otros agricultores. El casino Cocopah genera ingresos muy necesarios y emplea a cerca de 40 miembros de la tribu. Ganarse la vida en El Mayor, donde la tasa oficial de desempleo se ubica en 37%, no es fácil. Durante la primavera, los Cucapá pescan corvina en el Alto Golfo. El resto del año buscan empleos temporales en los campamentos turísticos a lo largo del Río Hardy; en los campos de siembra de trigo, algodón, cebolla verde y otros cultivos en el Valle de Mexicali; y en las maquiladoras de los suburbios de Mexicali, 50 km al norte. Algunas mujeres han perfeccionado la artesanía de la chaquira y venden sus intrincados diseños de joyería en el museo de El Mayor, a través de tiendas en Mexicali y en ferias de la región. La mayoría de las familias de El Mayor subsiste con menos de 200 dólares al mes.

La seguridad fronteriza es un problema en la región limítrofe cercana a Somerton. Los Cucapá han despejado más de 25 hectáreas a lo largo del río, obstruidos por una densa maleza, facilitando el trabajo de la Patrulla Fronteriza y de la Policía Cocopah para la protección de la frontera. La restauración riparia se está llevando a cabo en otros 30 hectáreas donde especies de plantas invasoras como el pino salado están siendo reemplazadas por sauces y alamos nativos, un estanque y senderos de caminata. En México, los Cucapá han participado activamente en los esfuerzos de restauración a lo largo del Río Hardy, así como en el cauce principal del Río Colorado.



Inocencia González Saiz colecciona corteza de sauce para confeccionar faldas tradicionales...

# EXPRESIONES CULTURALES

Los Cucapá tradicionalmente usaban faldas de corteza de sauce, pintura corporal y facial, y joyería de pedrería conocida como "chaquira", originalmente hecha de tierra y vidrio y actualmente de colorido plástico, para formar intrincados collares, brazaletes, pendientes y grandes pectorales, éstos últimos utilizados principalmente en ceremonias. Trabajando con ancianos Cucapá, la antropóloga Anita Williams ayudó a revivir la tradición en los años setenta y ahora las tres comunidades Cucapá venden piezas de chaquira en ferias y festivales en ambos lados de la frontera. Los colores tradicionales eran azul, blanco y rojo, pero en la actualidad los artesanos usan una amplia gama de tonos. En años recientes, las mujeres de El Mayor han empezado a integrar a sus piezas de joyería materiales disponibles a escala local, tales como sauce, cachenilla y pino salado.

# CANTOS TRADICIONALES

Creación En el principio existieron dos seres que surgieron de la profundidad de la tierra. Uno hizo la luz y creó a los hombres; el otro era el destructor. La Tierra Mía Esta tierra es mía, es tierra nuestra.

La tierra de la orilla del río hace mucho era mía, cuando los indios eran indios, cuando los indios iban y venían.

La Sonaja Canta La sonaja canta, canta, canta.

En invierno y en verano, canta, canta. Al coyote pegado a la luna, canta, canta.

En invierno y en verano, canta, canta.

Al coyote pegado a la luna, canta, canta.

En invierno y en verano, canta, canta.



Doña Inocencia, anciana Cucapá y experimentada artesana, es uno de los pilares de la comunidad. Ella y su hija Antonia se dedican a cuidar el museo en El Mayor luego de que se secase la Laguna Salada en los años noventa.

# ARTESANÍA

Joven bailarina luce una falda tradicional de corteza de sauce y un pectoral ceremonial trabajado en cuentas de chaquira.



Baile de niñas Cucapá durante una celebración especial en El Mayor.



Ricardo Sandoval, uno de los artesanos de chaquira veteranos, trabaja en un collar.



El Festival Anual Cucapá en Pozas de Arvizu reúne a las tres comunidades y celebra la cultura cucapá con cantos, bailes y comida tradicionales.



Mujeres artesanas cucapá venden su joyería de chaquira en El Mayor.

El Casino Cocopah ha ayudado a mejorar la calidad de vida en Somerton.